

El capítulo 8 comprende un grupo de discursos polémicos que deben situarse siempre en el contexto de las controversias con la sinagoga. La violencia ha ido en aumento. Los judíos representan la contestación de este mundo contra Jesús. El capítulo 9 trata de la curación de Jesús a un ciego de nacimiento. Debemos prestar atención a cada uno de los signos, símbolos y elementos que allí se nos presentan investigando sobre sus significados.

#### **Primera Semana. RETIRO DE CUARESMA**

**Notas de referencia para el catequista.** Se sustituirá la comunidad de esta semana por la asistencia de TODOS los hermanos al retiro de cuaresma que tendrá lugar en la parroquia en horario de 8-10 pm los días 26 al 28mar

#### **Segunda Semana. Semana Santa, Fiesta del Amor (La Palabra en Cuaresma, 117-129)**

**Notas de referencia para el catequista.** Durante la última cena, además de los sacramentos de eucaristía y orden sacerdotal (Lc 22, 17-20), Jesús instituye el mandamiento del amor (Jn 13, 1; 34-35). La cuaresma también es tiempo de alegría, porque nos estamos quitando pesos, lastres a través del sacrificio, ayuno y penitencia.

Cristo destaca una nueva forma de cumplir el primer mandamiento y toda la ley de Moisés: amar como El nos ama. Jesús no rompe la alianza antigua, sino que la completa y la presenta de una forma nueva. Nos pide que nos amemos con amor pleno, que se manifieste en el servicio a los hermanos, lavándoles los pies si es necesario (Jn 13, 4-17)

Aunque no es posible a nuestra capacidad humana medir la intensidad de ese amor sublime, San Juan nos ayuda a formarnos una idea al expresarnos en su evangelio que Jesús “los amó

hasta el extremo”, sin límites, amando aún a aquellos que no le aman y le traicionan, entregando su vida por la salvación de todos, incluso de aquellos que pedían su muerte.

**Pautas de reflexión.** Las palabras de Jesús “como yo os he amado” nos presentan un reto elevado a todos los cristianos para llevar a cabo el amor al prójimo. ¿Qué características tiene el amor de Jesús por ti? ¿De que forma podrías cambiar el amor tuyo al prójimo haciéndolo mas reflejo del amor de Jesús por ti? Comparte en tu comunidad tus reflexiones personales y elabora una pequeña lista de acciones específicas que harás para hacer de tu amor al prójimo un reflejo del amor de Cristo por ti.

### **Tercera Semana:** Jn 8, 12-29. “Jesús es luz del mundo”

Continúa el último día de la fiesta de los tabernáculos, cada noche durante la fiesta hay un despliegue de iluminación, se instalaban cuatro candelabros gigantescos cada uno con cuatro fuentes grandes llenas de aceite. La luz de estas lámparas que queman aceite de las dieciséis fuentes es lo suficientemente fuerte como para iluminar los alrededores hasta gran distancia en la noche.

Lo que Jesús ahora dice quizás recuerda a los que le escuchan este despliegue de iluminación. “**Yo soy la luz del mundo**”. Él es la luz verdadera, ha venido al mundo con el fin de expulsar toda oscuridad de nuestros corazones y transformarnos en luz. Con Él se ha abierto una ventana a través de la cual podemos asomarnos al mundo de Dios. Él levanta el velo y desentraña para nosotros ese mundo.

Juan utiliza varias veces el vocablo “yo soy”. Es el nombre que Dios se designó a sí mismo hablando del antiguo testamento. Y Jesús reivindica para sí el nombre que no se debía

comunicar a criatura alguna. Para Juan todo gira en torno a esto: creer en Jesús o rechazarlo.

El pecado no es para él (Juan) un quebrantamiento de la ley, si no cerrarse a Jesús.

**Pautas de reflexión.** Cristo nos revela que es la luz del mundo. El nos da la luz, pero al igual que en la relación entre el sol y la luna, donde el sol es quien proporciona la luz y la luna a la vez la refleja iluminando en la oscuridad, nosotros debemos reflejar la luz de Cristo (Mt 5, 14-16). ¿Eres a través de tus actitudes y forma de comportarte en la cotidianidad un fiel reflejo de Jesús? ¿Cómo eres o pudieras ser luz para quienes te rodean, en tu familia, en tu trabajo, en la parroquia? Reflexiona unos minutos y comparte tus ideas en comunidad

#### **Cuarta Semana: Jn 8, 31-59. “La verdad libera”**

Algunos judíos han creído (v. 31) pero su fe no ha ido mas allá de la etapa decisiva. Siguen siendo “**de la raza de Abraham**” (v.33). Pues bien, también ellos tenían que creer que necesitaban un liberador (v.38). Para Juan creer significa permanecer en la palabra; quien permanece en la palabra, reconoce “la verdad” y está en “la verdad”.

“La verdad” es la realidad de Dios. En “la verdad” el hombre se esclarece a sí mismo y esclarece su existencia; y eso significa para él la libertad. Quien reconoce a Jesús y contempla por medio de El al Dios verdadero está libre de quedar embelesado ante el brillo de este mundo. Está libre de las ilusiones que se ha hecho sobre sí mismo. No tendrá que luchar por sí mismo. El ha tocado la realidad y en ella se ha encontrado consigo mismo y no necesita ganarse a sí mismo.

Los judíos oyen en esta frase de Jesús el reproche de que ellos no son libres y por eso se

ponen en su contra. Como descendientes de Abraham no se sentían esclavos. Jesús explica la libertad una vez más con la imagen de las personas que viven en una casa. En el hogar los esclavos pueden ser despedidos, el hijo en cambio permanece siempre en la casa, es el hombre verdaderamente libre (8:36). Jesús, como hijo del Padre, es el hombre verdaderamente libre y nos capacita a nosotros para poder vivir permanentemente en la casa del Padre y llegar a ser libre.

El conflicto con Jesús se ha hecho más agudo. Un enfrentamiento donde cada una de las partes acusa a la otra de estar bajo la influencia diabólica. Jesús se presenta como aquel que preserva de la muerte (v. 51). Siguen oponiéndose aquí los dos órdenes del conocimiento (v. 53-55). El Jesús de la “carne” no sería nada por sí mismo, pero ha recibido el testimonio del padre que lo glorifica. El les habla a un nivel espiritual elevado, y ellos siguen aferrados a sus intereses y prejuicios.

La esperanza de Abraham (v. 56) se realizaba en Jesús, en su **día**, término que evoca el día tan esperado del reino de Dios.

**Pautas de reflexión.** Conocer la verdad es conocer a Jesús, su obra y su amor por nosotros. En la medida que mas conozcamos a Dios, mas lo amaremos y sentiremos su amor. Según no sintamos mas cerca y amados por Dios, mas libres (del pecado) seremos.

En resumen, para ser libres, debemos conocer la verdad. ¿Cómo crees que puedes “conocer la verdad”? ¿Aprovechas las herramientas que te brinda la parroquia (asambleas, retiros, talleres, convivencias) para profundizar en el conocimiento de Jesús, su mensaje y su obra? Comprométete contigo mismo y con tus hermanos de comunidad a participar al menos en 3 talleres, convivencias o retiros entre ahora y la semana santa 2013. Invita a los hermanos de

comunidad a identificar cuáles serán y ubicarlos desde ya en el calendario

#### **Quinta Semana. Juan 9: 1-8. El ciego de nacimiento**

En la pregunta ¿Por qué nació ciego este hombre, por un pecado suyo o de sus padres? (v. 2) se manifiesta el pensamiento judío respecto a la enfermedad, en el sentido de que es un castigo de Dios a quien la padece o a los padres. Jesús se niega a ver en toda desgracia un castigo de Dios (Lc 13, 2-8).

Jesús rompe esta interdependencia respecto a la culpa; lo decisivo es que en ese ciego se va a hacer visible la obra de Dios. No debemos preguntar por la causa de la enfermedad, sino ir más allá: A qué nos remite la enfermedad y a donde nos quiere llevar.

La enfermedad puede ser el lugar en el que Dios actué en nosotros y pueda salir a la luz nuestro verdadero yo. Con el ciego de nacimiento Jesús nos enfrenta al hecho de que solo la fe capacita para ver realmente.

El actúa mientras es de día. El tiempo de Jesús es limitado, por eso debe aprovecharlo y curar incluso en sábado. La noche en la que **nadie puede hacer nada**, se relaciona también con la noche de la incredulidad. Si yo me separo de Jesús y caigo en la falta de fe se hace la noche en torno a mí y no puedo ver.

Jesús sana al enfermo escupiendo en la tierra, hace lodo y se lo unta en los ojos. El uso del barro recuerda a la historia de la creación, donde Dios trajo vida del polvo de la tierra (Gen 2, 7). El que Jesús cure al hombre ciego es creativo, y no solo restaurativo. El hombre, ciego de nacimiento, nunca disfrutó de una vista que podía ser restaurada. En vez, Jesús crea la vista

de la nada – igual que Dios creó el mundo de la nada. Otra interpretación incluye que hacer todo en sábado equivale a trabajar. Según las interpretaciones farisaicas, era como hacer ladrillos, incluso se decía que poner saliva en los ojos era una actividad que quebrantaba el descanso del sábado.

(<http://es.catholic.net/cristologiatodoacercadejesus/552/1326/articulo.php?id=3744>)

Por último Jesús le envió a lavarse a la piscina de Siloé. Juan traduce el nombre como “**El enviado**”. El ciego debe ir con todo el barro colocado encima hacia Jesús “el enviado” y lavarse en su amor. Entonces podrá volver a ver de nuevo.

Los santos padres interpretaron siempre esta historia como un tema bautismal. Las palabras de Jesús son como una fuente que saca a la luz la imagen que nosotros enturbiamos: La imagen original e infalseable de Dios en nosotros.

La iglesia primitiva llamaba al bautismo “photismo” o iluminación. Así se ilumina nuestra existencia: Recibimos nuevos ojos y conocemos la realidad tal y como en verdad es.

**Pautas de reflexión.** La lectura de hoy nos presenta una fórmula interesante que podemos utilizar cuando se nos presentan en la vida situaciones que nos producen desesperación por no poder encontrar el “por qué” de las mismas, como el por qué perdimos a ese ser querido de esa forma, por qué nos despidieron de nuestro trabajo, por qué no funcionó mi matrimonio?

La palabra nos presenta el mensaje de que las cosas de Dios no deben ser vistas con un “Por qué” como objetivo último, sino con un “para qué” como elemento para el perfeccionamiento de la obra de Dios en nosotros. Reformulemos esas dudas y remordimientos ante las preguntas que hemos venido arrastrando a lo largo de nuestra vida, haciéndolas con un “para

qué” por delante.

Cada uno reflexione en comunidad sobre alguna situación difícil en la vida que nos ha hecho insistentemente preguntarnos “por qué” y cambiemos la pregunta reformulándola con un “para qué”. ¿Encontramos un mayor sentido a la voluntad de Dios haciéndonos la pregunta de esta forma? Utiliza la semana santa para orar y reflexionar en los “para qué” Dios permitió que esa situación sucediera en tu vida.

Otra reflexión posible es reflexionar sobre la lectura tomada de 2 Cor 4, 6-7, meditando en cómo nos parecemos al ciego de nacimiento, comparando la ceguera del ciego con nuestra ceguera espiritual y al barro frágil del que estamos hechos, que solo en las manos de Jesús tomamos vida y damos luz